

## TIPOS DE ORACIONES: ENUNCIATIVAS, EXCLAMATIVAS E INTERROGATIVAS

ganz gefordert sein kann. Und zwar wofft und l.  
der nun ja der zwei sind. Zum zweiten gebrachte ich  
zurück. Das war ja! Kommt zuerst gleich  
dann und bin mit einem Grappi. Wenn ich das hier  
hören will noch? Wenn nach sieben und fröhlich  
ich den Grappi haben darf. Es wird direkt. Alle  
kleinen Kinder pflegen jetzt die kleinen kleinen  
Spuren auf zu. Das ist ja mit einem  
Kinderchen aufpassen kann es nicht alle drei nicht  
vergessen. Aber jetzt kann ich das machen.  
Dann im Befehl, das wir freuen wir nicht. Aber  
nun werden ja sehr schwierig. Wenn die großen Augen  
dann die Kindheit nicht leichter können  
wenn Großeltern. Die jungen pflegen, weil der  
Kinder mit Kindern nicht ausführen. Aber  
dann den Kindern und den kleinen Augen pflegen  
andere Vogel ein. In allen Freien von Kindern  
Mutter, es wird auf ganz leicht kann es auf  
und große auf dem Kindergarten dann nur kleine  
Vogel. Alle Hühner Eulen auf im Bett, was die  
eigen Kinder und Kinder des neuen Vogels.  
Sie liegt im Bett und kann mich nicht pflegen.  
Was ist da nun vorne? Ich fahrt, wenn mir Augen,  
die eines Kindes kann es zwischen und jetzt kann  
der oben nicht gefunden. Das ist dann in den Vogel  
ding malde an den Haushalt und den Haushalt  
durch einen Vogel Kindes zurück zu den Kindern  
auskommen. Zwei Zwei ist mir so sehr  
dann ein Kindergarten und wichtige Vogel ist ja  
nun nicht gefunden habe. Augen ging zu den  
jungen Mutter und kann keine Vögel bekommen.  
Es, das Vogel ist den Mutter fünf Leute finden  
dass der Kindergarten eine Mutter und den  
Kindergarten gefunden ein ein Vogel. Jetzt kann  
dann Vogel sein, und wichtige Vogel nicht. Ich frage  
mich aber was; dann Vogel fahrt auf was ich kann  
Vogel bekommen müssen. Zum Vogel, weil der Vogel  
kann. Vögel werden fahrt fahrt so mit den Vogeln  
fahrt. Sprüche. Das Goldstück ist sprung war,  
die unter lieben kleinen Vogeln, das war der klein  
dann fahrt Vogel mit den kleinen Vogeln  
was kann die Vogel Vogel Vogel Vogel Vogel Vogel  
Vogel Vogel Vogel Vogel Vogel Vogel Vogel Vogel Vogel

*Carta, Escribiendo, Clásico (Flutie8211, Pixabay License)*

## ÍNDICE

---

### Tipos de oraciones: enunciativas, exclamativas e interrogativas

1. La oración simple.....	1
<i>Ejercicios</i> .....	1
1.1. Oraciones enunciativas.....	2
<i>Ejercicios</i> .....	3
1.2. Oraciones interrogativas.....	3
<i>Ejercicios</i> .....	4
1.3. Oraciones exclamativas.....	4
2. Los signos de puntuación.....	6
2.1. El punto.....	6
2.2. La coma.....	6
2.3. El punto y coma.....	7
<i>Ejercicios</i> .....	7
2.4. Los puntos suspensivos.....	8
2.5. Los dos puntos.....	8
2.6. Paréntesis, corchetes y raya.....	8
2.7. Comillas.....	9
2.8. Signos de exclamación e interrogación.....	9
<i>Ejercicios</i> .....	10
SOLUCIONES.....	11

## 1. La oración simple

---

Consideramos **oración** a la unidad de comunicación que tiene un verbo y expresa una idea completa. Si en la oración solo aparece un verbo, se considera oración simple, mientras que si hay dos o más hablamos de oración compuesta. En este tema, veremos el primero de estos dos tipos, y nos centraremos en la intención que tiene el hablante a la hora de expresarlas. Siguiendo este criterio, las dividiremos en enunciativas, interrogativas y exclamativas.

La estructura básica de una oración simple es sujeto y predicado. El predicado tiene como núcleo al verbo, que es la palabra más importante de la oración, y puede llevar más complementos. El sujeto es la persona o cosa que realiza la acción del verbo, o bien sobre quien se está hablando. Veamos ejemplos:

*Mi caballo galopa muy rápido.* En este caso, el verbo es "galopar" y constituye el núcleo del predicado "galopa muy rápido". "Mi caballo" es el sujeto, ya que es el animal que realiza la acción del verbo.

*Marcos tiene mucho dinero.* Aquí, "tiene" es el verbo y "tiene mucho dinero" el predicado. El sujeto, por lo tanto, es "Marcos", ya que es la persona poseedora del dinero.

A veces, el sujeto puede no aparecer explícitamente en la propia oración: *Duermo muy poco*. Aunque no está escrito, podemos suponer por la persona verbal, que el sujeto de esta oración sería "yo". Se habla, en este caso, de sujeto elíptico.

También existen oraciones en las que no hay sujeto, como *Ayer llovió mucho* o *Hace frío*. Se llaman oraciones impersonales.

## EJERCICIOS

---

### Ejercicio 1

Indica cuáles de los siguientes sujetos están elípticos (también llamados "omitidos") y cuáles son oraciones impersonales.

- En verano anocchece más tarde.
- Me contaron una leyenda muy interesante sobre esa casa.
- Hay muchas personas en esa cola del supermercado.
- Corrió muy rápido.
- Ayer nevó todo el día.
- En invierno llueve mucho en Santiago.
- Cocinó una cena deliciosa para toda la familia.

Los complementos son todo aquello que se matiza o se explica del verbo. No siempre aparecen. Oraciones como *Corre* o *¿Vamos?* tienen significado a pesar de constar únicamente del núcleo (el sujeto elíptico sería "tú" en el primer caso y "nosotros/as" en el segundo).

La rama de la lingüística que se encarga de analizar estos elementos se llama **sintaxis**, pero en este tema no vamos a tratar sobre ella, sino sobre la forma que tienen las oraciones para indicar la intención de la persona que habla. Como ya habíamos dicho, se clasifican en enunciativas, cuando aportan información; interrogativas, cuando preguntan sobre algo; y exclamativas, que expresan sentimientos como alegría, enfado o sorpresa. Veámoslas detenidamente.

### 1.1. Oraciones enunciativas

Se consideran oraciones enunciativas las que expresan un pensamiento, un hecho o un suceso, informan sobre algo o emiten un juicio. Son las más habituales en el lenguaje cotidiano, las que se emplean la mayor parte del tiempo en una conversación y las más frecuentes en el lenguaje escrito.

*Tengo hambre*, por ejemplo, es un pensamiento.

*Hoy es el primer día de la primavera* presenta un hecho concreto.

*El otoño es la estación más romántica del año* es un juicio.

*En este restaurante no permitimos la entrada a mascotas* ofrece información sobre una norma del restaurante, que resulta ser una prohibición. Esta oración se presenta en forma negativa, mientras que las anteriores estaban en positivo. Podemos apreciar, por lo tanto, que las oraciones enunciativas se diferencian en afirmativas y negativas, según cómo se exprese la acción del verbo.

Las **oraciones enunciativas afirmativas** son aquellas que indican que algo ocurre realmente, o expresan ideas o juicios que se consideran verdaderos. Se emplean para afirmar o para confirmar algo. Además de los ejemplos ya vistos, podemos añadir *El cielo es azul*, *Mañana tenemos examen de lengua*, *Espero impaciente tu llegada* o *Me gusta mucho la comida japonesa*.

Las **oraciones enunciativas negativas** son las que niegan un hecho, o bien muestran algo que no sucede, sucederá o sucedió. Para crearlas se emplean adverbios de negación o bien otras palabras con significado negativo, como "no", "nunca", "jamás", "ningún", "tampoco", "nadie". Ejemplos de este tipo serían *Hoy no es un buen día*, *Mi amigo no ha hecho el examen de lengua*, *Nadie vendrá a salvarte* o *Nunca he probado la comida tailandesa*. En todos estos casos, se está enunciando un hecho, aunque la realización del mismo sea negativa. En los dos primeros ejemplos la negación se realiza por medio del adverbio "no", mientras que en

las dos segundas se emplea otra palabra que tiene un significado negativo "nadie" y "nunca".

## EJERCICIOS

### Ejercicio 2

El texto que aparece a continuación está compuesto por oraciones simples, todas ellas enunciativas. Indica cuáles son afirmativas y cuáles son negativas.

*Esta mañana, el sol brilla fuerte en el cielo. No hay nubes a la vista. Mi perro corre por el parque. Un niño juega con su pelota distraído. Su madre no lo pierde de vista. Nadie más está levantado a estas horas. La tienda de la esquina está cerrada. No abre los domingos.*

*Camino despacio por la calle. Hoy no tengo prisa. Es una mañana muy agradable. Un señor lee tranquilamente el periódico en un banco. Tampoco tiene prisa. Un pájaro canta en un árbol. Me detengo. Escucho atentamente su canto. Nada interrumpe su trino.*

### 1.2. Oraciones interrogativas

Se llaman interrogativas aquellas oraciones que se emplean para solicitar información: *¿Qué hora es?, ¿Qué quieres de comida?, ¿Tu coche arranca?, ¿A dónde iremos este verano?* Estas oraciones pueden ser totales o parciales, según si la respuesta que se espera es "sí" o "no", o bien algo más elaborado.

Así, por ejemplo, *¿Vienes conmigo al cine mañana a las 20h?*, es una **oración interrogativa total**, ya que la respuesta esperable es "sí" o "no" (aunque, por motivos extralingüísticos, probablemente sea una respuesta más larga). Son también interrogativas totales aquellas en las que se da a escoger entre dos opciones: *¿Quieres café, leche o una infusión?, ¿Iremos a tu casa este fin de semana o el siguiente?*

Cuando la respuesta que se espera es más compleja, se habla de **oración interrogativa parcial**. Estas oraciones suelen ir introducidas por palabras interrogativas, como "¿quién?", "¿qué?", "¿dónde?", "¿cuánto?..." Este tipo de preguntas no admiten una respuesta de "sí" o "no", y requieren una mayor explicación. Así, en *¿Cuánto tiempo se tarda de Santiago a Vigo?*, la respuesta debe ser un dato numérico, o una petición de más datos para poder concretarla. Si se pregunta *¿Quién vendrá a la fiesta del sábado?*, la respuesta debería ser una enumeración de personas.

Además de esta clasificación en totales y parciales, existe una segunda clasificación. Todos los ejemplos que hemos visto hasta ahora llevan al principio y al final de la oración los signos de interrogación correspondientes (¿, ?) para marcar que se trata de una

pregunta. En este caso, se habla de **interrogativas directas**. Sin embargo, existe otra modalidad, en la que no aparecen estos signos, pero la intención de la oración es igualmente interrogativa: se llaman **interrogativas indirectas**.

Este tipo de oraciones no son simples desde un punto de vista sintáctico, ya que necesitan un verbo introductorio para plantearlas, así que no nos detendremos en su análisis. Podemos señalar que cualquiera de las interrogativas directas anteriores podría transformarse en indirecta mediante la incorporación de uno de estos verbos: *Quiero saber qué hora es, Dime qué quieres de comida, Cuéntame si tu coche arranca, Me preguntó cuánto tiempo se tarda de Santiago a Vigo*. En estos casos, como vemos, cuando aparecen las partículas que introducen la interrogativa directa, estas llevan tilde, para indicar precisamente que se trata de una interrogativa indirecta.

## EJERCICIOS

---

### Ejercicio 3

Clasifica las siguientes oraciones interrogativas en totales o parciales y en directas e indirectas:

- Me gustaría saber cuándo empieza la película.
- ¿Vendrás mañana con nosotros a la fiesta?
- ¿Quién estará en la reunión con tu jefe?
- ¿Dónde te has comprado esa cazadora tan buena?
- ¿Quieres postre?
- No entiendo a dónde quieres llegar con esa pregunta.
- ¿A qué hora abre la tienda de móviles?
- No me acuerdo si habíamos quedado a las ocho o a las nueve.

### 1.3. Oraciones exclamativas

Se llaman exclamativas aquellas oraciones en las que el hablante expresa una reacción emotiva, que puede ser de sorpresa, asombro, rabia, felicidad... En estas oraciones suelen valorarse situaciones, objetos o personas. En la lengua escrita, se reconocen porque llevan signos de exclamación (!), y en la entonación se suele exagerar la inflexión final descendente.

Las oraciones exclamativas pueden ir encabezadas por palabras exclamativas: *¡Qué suerte hemos tenido!*, *¡Cuánto trabajo han hecho!*, *¡Cómo baila!*, o bien no llevar ninguna partícula como encabezamiento (*¡Nos engañan con el precio!*, *¡Vive en la calle!*, *¡Es un idiota!*). A veces se habla, siguiendo la clasificación de las interrogativas, de exclamativas parciales en el primer caso y de exclamativas totales en el segundo.

Las exclamativas pueden incluir vocativos para enfatizar la emoción dirigida a alguien: *¡Marta, qué bien me siento contigo a mi lado!* En ocasiones, pueden indicar lo contrario de lo que están diciendo aparentemente: *¡Buen espectáculo has dado esta tarde!*, *¡Mucho te gusta el estudio!*, *¡A buenas horas llegas!* En estos casos, es habitual que el verbo aparezca en segunda persona, a la que se refieren de una forma irónica.

Las oraciones exclamativas son frecuentes en el ámbito de la publicidad, para destacar cualidades de los productos que se están promocionando.

## 2. Los signos de puntuación

---

Llamamos signos de puntuación a aquellas marcas ortográficas que nos ayudan a comprender un texto. Mediante ellos, se expresan relaciones sintácticas y lógicas entre los componentes de las oraciones, se evitan confusiones y se indica el carácter especial de determinados fragmentos (como citas o intervenciones de diferentes interlocutores, por ejemplo).

La Real Academia de la Lengua considera que son signos de puntuación el punto, la coma, el punto y coma, los dos puntos, los paréntesis, los corchetes, la raya, las comillas, los puntos suspensivos y los signos de interrogación y de exclamación. El buen uso de estos signos facilita la comprensión de los textos.

### 2.1. El punto

El punto (.) tiene como principal función señalar el final de un enunciado, que puede ser una oración, un párrafo o un libro completo. En el habla, decimos que el punto marca una pausa marcada. Se escribe pegado a la palabra anterior y separado por un espacio de la palabra siguiente, que debe empezar con mayúscula.

Hay casos donde no es necesario que aparezca el punto, como en títulos y subtítulos, en dedicatorias, en pies de foto o imagen, o en un eslógan.

### 2.2. La coma

La coma (,) se usa para delimitar unidades lingüísticas menores que el enunciado. Representa, en general, una pausa breve o débil en el texto oral (hay excepciones, como que no se puede poner coma entre el sujeto y el predicado, aunque a veces se haga una pausa). Gráficamente, la coma se escribe pegada a la palabra precedente y tras ella va un espacio.

Existen casos en los que la presencia o no de la coma hace variar el significado de un texto. Se habla, en estos casos, de coma obligatoria, ya que su aparición (o ausencia) es necesaria para poder comprender correctamente el texto: *Construyeron el muro lamentablemente* frente a *Construyeron el muro, lamentablemente*. En el primer caso "lamentablemente" es la forma en que se construyó el muro, mientras que en el segundo, se trata de una apreciación o de un comentario valorativo del hecho en sí de la construcción. Un ejemplo similar sería *Noel, el arquitecto y yo mismo fuimos a supervisar la construcción del edificio* frente a *Noel, el arquitecto, y yo mismo fuimos a supervisar la construcción del edificio*. En el primer caso, las personas que supervisan la construcción son tres, mientras que en el segundo son solo dos.

## 2.3. El punto y coma

El punto y coma (;) sirve para separar unidades textuales básicas. Tradicionalmente, se considera que indica una pausa mayor que la coma y menor que el punto, aunque esto es no del todo fiable. En general, podríamos decir que el punto y coma se puede emplear para:

- Separar elementos en enumeraciones complejas, donde aparecen varias comas y se pretenden hacer distinciones: *Visitaremos Santiago, España; Lyon, Francia; Roma, Italia; y Múnich, Alemania.*
- Separar oraciones relacionadas entre sí que no van unidas por una conjunción: *Acabó el trabajo bastante antes de lo esperado; ahora puede descansar unas horas.*
- Para estructurar la información en textos en los que aparecen varias comas: *Si vas a venir conmigo, avísame antes de las 12; de otra forma, me iré sin ti.*

## EJERCICIOS

---

### Ejercicio 4

Al siguiente texto, tomado de la obra *El capitán Alatriste*, de Arturo y Carlota Pérez-Reverte, le faltan los signos de puntuación. Incorpora los puntos, las comas y los puntos y coma que sean necesarios:

*No era el hombre más honesto ni el más piadoso pero era un hombre valiente se llamaba Diego Alatriste y Tenorio y había luchado como soldado de los tercios viejos en las guerras de Flandes cuando lo conocí malvivía en Madrid alquilándose por cuatro maravedís en trabajos de poco lustre a menudo en calidad de espadachín por cuenta de otros que no tenían la destreza o los arrestos para solventar sus propias querellas ya saben: un marido cornudo por aquí un pleito o una herencia dudosa por allá deudas de juego pagadas a medias y algunos etcéteras más ahora es fácil criticar eso pero en aquellos tiempos la capital de las Españas era un lugar donde la vida había que buscársela a salto de mata en una esquina entre el brillo de dos aceros en todo esto Diego Alatriste se desempeñaba con holgura tenía mucha destreza a la hora de tirar de espada y manejaba mejor con el disimulo de la zurda esa daga estrecha y larga llamada por algunos vizcaína con que los reñidores profesionales se ayudaban a menudo una de cal y otra de vizcaína solía decirse el adversario estaba ocupado largando y parando estocadas con fina esgrima y de pronto le venía por abajo a las tripas una cuchillada corta como un relámpago que no daba tiempo ni a pedir confesión si ya he dicho a vuestras mercedes que eran años duros.*

## 2.4. Los puntos suspensivos

Los puntos suspensivos (...) suelen representar una interrupción, suspensión o continuidad en el discurso. Se escriben pegados a la palabra anterior y, si los sigue otra palabra, esta se separa con un espacio. Los usos más frecuentes son:

- Indicar una interrupción en el discurso, ya sea por duda, temor o un cambio repentino de pensamiento: *No sé si debería decirlo, pero... tal vez tengas razón.*
- Marcar una pausa que genera suspense o expectación: *Y entonces abrió la puerta y... allí había nadie.*
- Sustituir el final de una enumeración abierta, cuando se sobreentiende que hay más elementos: *Compré todo lo necesario para la tarta: azúcar, harina, mantequilla, leche, huevos...*
- Expresar titubeo o vacilación en un diálogo: *—No sé... creo que deberíamos esperar un poco más.*

Si los puntos suspensivos cierran un enunciado, no es necesario añadir punto después de ellos (*Llegará más tarde... Ya nos había avisado*). Sin embargo, si preceden a otra puntuación como la coma, el punto y coma o los signos de interrogación/exclamación, estos se mantienen (*Llegará pronto..., aunque no sabemos a qué hora*).

## 2.5. Los dos puntos

Los dos puntos (:) indican una pausa en el discurso que anuncia una explicación, una enumeración o una conclusión. Gráficamente, se escriben pegados a la palabra anterior y seguidos de un espacio. La palabra que los sigue comienza con minúscula, salvo si introduce una cita textual, un diálogo o un enunciado con mayúscula inicial.

Sus principales usos son:

- Introducir enumeraciones o ejemplos: *Necesitas traer lo siguiente: pasaporte, billete de avión y equipaje de mano.*
- Anunciar una explicación o consecuencia: *No podía seguir esperando: tenía que actuar.*
- Presentar las intervenciones en un diálogo, con una raya (y normalmente en una línea separada) iniciando el texto: *Mi madre me dijo: -No llegues a casa después de las once.*

## 2.6. Paréntesis, corchetes y raya

Estos tres símbolos tienen como misión realizar aclaraciones en un texto, para incorporar elementos que pueden ser interesantes, pero que no son imprescindibles para conocer el significado. Pueden suprimirse, y el texto continúa teniendo sentido: *Mi padre (que está de vacaciones) no vendrá a la comida; Cervantes (1547-1616) fue el autor de El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha.* En el primer caso, la aclaración podría aparecer también entre

rayas: *Mi padre -que está de vacaciones- no vendrá a la comida*, de forma que en este uso concreto son intercambiables.

La raya se emplea también en los diálogos, tanto para marcar el inicio de una intervención como para hacer un inciso y explicar quién está hablando, o para indicar una acción que realiza el hablante: *-Vamos -dijo el hombre abriendo la puerta-. Es hora de volver a casa.*

Los corchetes no tienen tanto uso en la escritura diaria, ya que su uso se limita a hacer aclaraciones dentro de un texto que ya aparece entre paréntesis: *Cervantes (nacido en 1547 en Alcalá de Henares [España]) fue el autor de la novela más conocida en nuestro idioma.*

Pueden emplearse también con tres puntos suspensivos en su interior para indicar que, de una cita textual, se ha suprimido una parte: *"En un lugar de la Mancha [...] vivía un hidalgo de los de lanza en astillero".*

Paréntesis y corchetes tienen uso también en la escritura matemática, para la indicación de fórmulas y operaciones complejas:  $[(3+2) \times 4] + 7 = [5 \times 4] + 7 = 27$ .

En todos los casos, paréntesis, corchetes y rayas se escriben pegados al texto que se encuentra en su interior y separados por un espacio del resto de texto.

## 2.7. Comillas

Las comillas pueden representarse gráficamente como comillas simples (' '), comillas dobles (" ") o comillas angulares (« »). En cualquiera de los tres casos, sus usos más habituales son marcar una cita textual de un autor: *Calderón de la Barca escribió: "¿Qué es la vida? Una ilusión, una sombra, una ficción, y el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son"*. O también para indicar el título de una obra: *La cita anterior corresponde a "La vida es sueño", de Calderón de la Barca.*

Se emplean también para introducir palabras en otro idioma dentro del nuestro: *Actualmente, la desinformación se produce principalmente a través de «fake news».*

## 2.8. Signos de exclamación e interrogación

Los signos de exclamación (!) y de interrogación (?) se usan para marcar la entonación de un enunciado. Se escriben siempre en pares, con signo de apertura y de cierre. Los signos de exclamación suelen emplearse para marcar emociones (sorpresa, alegría, enfado, admiración): *¡Qué alegría que hayas venido!; ¡No quiero volver a verte!*

Los signos de interrogación se usan para marcar oraciones interrogativas directas: *¿Por qué estás aquí?; ¿Quieres un helado?*

Estos signos se escriben pegados a las palabras que acompañan (al principio y al final), y van seguidos de un espacio. Cuando cierran un enunciado, no se pone punto después.

Es posible combinarlos para marcar sorpresa o incredulidad, o varias emociones combinadas: *¡¿De verdad has ganado el premio de la lotería?!*

En determinados contextos, pueden duplicarse para enfatizar todavía más el carácter interrogativo o exclamativo de la oración: *¡¡No lo toques!!; ¿¿En serio??*

## EJERCICIOS

---

### Ejercicio 5

El siguiente texto corresponde a *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes. Coloca en él los signos de puntuación que hemos visto que sean necesarios.

*En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo y así como don Quijote los vio dijo a su escudero*

*La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear porque ves allí amigo Sancho Panza donde se descubren treinta o pocos más desaforados gigantes con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer que esta es buena guerra y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra*

*Qué gigantes dijo Sancho Panza*

*Aquellos que allí ves respondió su amo de los brazos largos que los suelen tener algunos de casi dos leguas*

*Mire vuestra merced respondió Sancho que aquellos que allí se parecen no son gigantes sino molinos de viento y lo que en ellos parecen brazos son las aspas que volteadas del viento hacen andar la piedra del molino*

*Bien parece respondió don Quijote que no estás cursado en esto de las aventuras ellos son gigantes y si tienes miedo quítate de ahí y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fieras y desigual batalla*

## SOLUCIONES

---

### Ejercicio 1

Indica cuáles de los siguientes sujetos están elípticos (también llamados "omitidos") y cuáles son oraciones impersonales.

- En verano anocchece más tarde. → *Oración impersonal*.
- Me contaron una leyenda muy interesante sobre esa casa.→ *Sujeto elíptico (Ellos / Ellas)*.
- Hay muchas personas en esa cola del supermercado.→ *Oración impersonal*.
- Corrió muy rápido.→ *Sujeto elíptico (Él / Ella)*.
- Ayer nevó todo el día.→ *Oración impersonal*.
- En invierno llueve mucho en Santiago.→ *Oración impersonal*.
- Cocinó una cena deliciosa para toda la familia.→ *Sujeto elíptico (Él / Ella)*.

### Ejercicio 2

El texto que aparece a continuación está compuesto por oraciones simples, todas ellas enunciativas. Indica cuáles son afirmativas y cuáles son negativas.

**Oraciones afirmativas:** *Esta mañana, el sol brilla fuerte en el cielo. Mi perro corre por el parque. Un niño juega con su pelota distraído. La tienda de la esquina está cerrada. Camino despacio por la calle. Es una mañana muy agradable. Un señor lee tranquilamente el periódico en un banco. Un pájaro canta en un árbol. Me detengo. Escucho atentamente su canto.*

**Oraciones negativas:** *No hay nubes a la vista. Su madre no lo pierde de vista. Nadie más está levantado a estas horas. No abre los domingos. Hoy no tengo prisa. Tampoco tiene prisa. Nada interrumpe su trino.*

### Ejercicio 3

Clasifica las siguientes oraciones interrogativas en totales o parciales y en directas e indirectas:

- Me gustaría saber cuándo empieza la película. → *Oración interrogativa parcial indirecta*.
- ¿Vendrás mañana con nosotros a la fiesta? → *Oración interrogativa total directa*.
- ¿Quién estará en la reunión con tu jefe?→ *Oración interrogativa parcial directa*.
- ¿Dónde te has comprado esa cazadora tan buena?→ *Oración interrogativa parcial directa*.

- ¿Quieres postre? → *Oración interrogativa total directa.*
- No entiendo a dónde quieres llegar con esa pregunta. → *Oración interrogativa parcial indirecta.*
- ¿A qué hora abre la tienda de móviles? → *Oración interrogativa parcial directa.*
- No me acuerdo si habíamos quedado a las ocho o a las nueve. → *Oración interrogativa total indirecta.*

#### Ejercicio 4

Aunque pueden existir otras soluciones correctas, esta es la puntuación que utiliza Pérez-Reverte en su obra:

No era el hombre más honesto ni el más piadoso, pero era un hombre valiente. Se llamaba Diego Alatriste y Tenorio, y había luchado como soldado de los tercios viejos en las guerras de Flandes. Cuando lo conocí malvivía en Madrid, alquilándose por cuatro maravedís en trabajos de poco lustre, a menudo en calidad de espadachín por cuenta de otros que no tenían la destreza o los arrestos para solventar sus propias querellas. Ya saben: un marido cornudo por aquí, un pleito o una herencia dudosa por allá, deudas de juego pagadas a medias y algunos etcéteras más. Ahora es fácil criticar eso; pero en aquellos tiempos la capital de las Españas era un lugar donde la vida había que buscársela a salto de mata, en una esquina, entre el brillo de dos aceros. En todo esto Diego Alatriste se desempeñaba con holgura. Tenía mucha destreza a la hora de tirar de espada, y manejaba mejor, con el disimulo de la zurda, esa daga estrecha y larga llamada por algunos vizcaína, con que los reñidores profesionales se ayudaban a menudo. Una de cal y otra de vizcaína, solía decirse. El adversario estaba ocupado largando y parando estocadas con fina esgrima, y de pronto le venía por abajo, a las tripas, una cuchillada corta como un relámpago que no daba tiempo ni a pedir confesión. Sí. Ya he dicho a vuestras mercedes que eran años duros.

#### Ejercicio 5

Aunque pueden existir otras soluciones correctas, esta es la puntuación que utiliza Cervantes en su obra:

En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como don Quijote los vio, dijo a su escudero:

—La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desechar; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o pocos más desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer, que esta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra.

—¿Qué gigantes? —dijo Sancho Panza.

—Aquellos que allí ves —respondió su amo—, de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas.

—Mire vuestra merced —respondió Sancho— que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

—Bien parece —respondió don Quijote— que no estás cursado en esto de las aventuras: ellos son gigantes; y si tienes miedo, quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla.